



concamin®



Febrero de 2017
Año 9 Número 112

Pulso Industrial

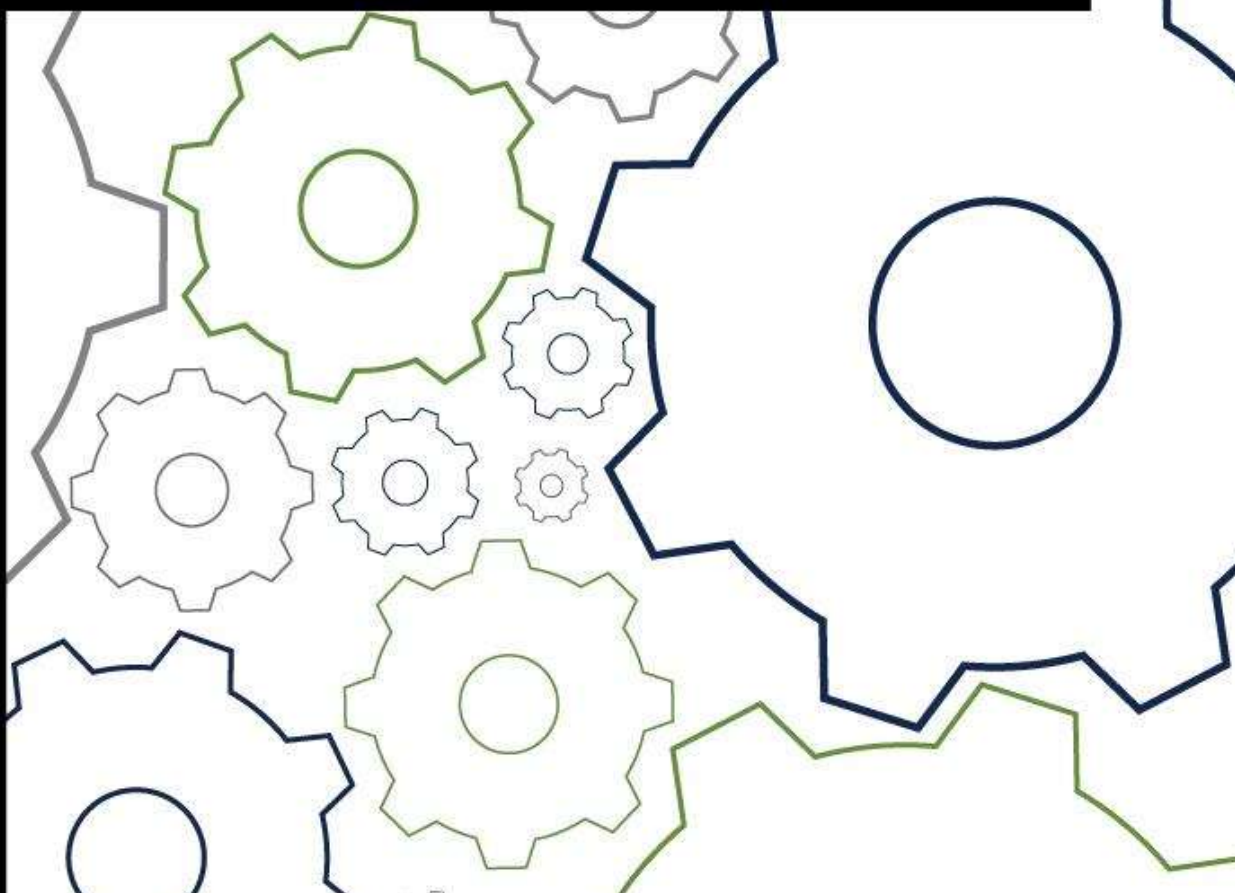
Manuel Herrera Vega
Presidente

Juan Casados Arregoitia
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cuauhtémoc, Delegación
Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial

★ 2017 el difícil arranque del año



La economía mexicana se mantiene en medio de aguas turbulentas y en un ambiente incierto. El arranque de 2017 ha sido difícil para empresarios y consumidores, tal y como se desprende de los resultados de las encuestas aplicadas en el primer mes de este año.

Es cierto que vivimos momentos delicados debido a la incertidumbre asociada al rumbo que seguirán nuestras relaciones comerciales con Estados Unidos. Se ha deteriorado el balance de riesgos para el crecimiento de nuestra economía y tanto las empresas como la economía familiar están siendo sometidas a un elevado estrés.

En el entorno mundial y en el ambiente económico nacional se acumulan factores que anticipan un año difícil para la actividad productiva. Prevalcen vientos de desaceleración económica y cautela de consumidores y empresarios.

Sí, el panorama se ha enrarecido. Sin embargo, en CONCAMIN estamos convencidos que en tiempos de incertidumbre es preciso tomar decisiones en forma oportuna para coordinar el trabajo de todos en torno a objetivos precisos, aprovechando nuestras fortalezas y aplicando eficazmente los instrumentos disponibles para asegurar el correcto funcionamiento de los mercados, despejar el panorama y concentrarnos en lo importante: la estabilidad económica, el repunte de la actividad industrial y el impulso de un proyecto de desarrollo que fortalezca el funcionamiento y contribución del mercado interno, acompañado de una eficaz diversificación de los mercados externos.

Tenemos instrumentos y margen de maniobra para lograrlo. Pese a la austeridad que nos imponen las circunstancias, México necesita avanzar consistentemente hacia el fortalecimiento de sus capacidades productivas, aprovechar íntegramente el mercado interno, impulsar el desarrollo de cadenas de valor, así como la competitividad y productividad de la planta industrial, particularmente de las Pymes, y sobre todo, consumir lo Hecho en México porque se trata de productos cuya calidad acredita el prestigio a la manufactura mexicana. En esta tarea gobierno, empresas y trabajadores tenemos mucho por hacer.

Manuel Herrera Vega

★ 2017: el difícil arranque de año

Que difícil ha sido el arranque de 2017. Enfrentamos un panorama externo impredecible e incierto y un ambiente nacional con crecientes dificultades para la operación de empresas y agentes económicos. El escenario nacional se ha cargado de nubarrones que anticipan un complicado quinto año de gobierno.

En efecto, las primeras semanas de 2017 han sometido a una dura prueba a la economía, consumidores y empresarios. La incertidumbre en torno al curso que seguirán las relaciones comerciales con Estados Unidos; la cautela de los agentes económicos frente al cambio en el panorama nacional; el efecto acumulado de la

depreciación de nuestra moneda sobre los precios de los artículos de importación, los costos de las empresas y los planes de inversión; el impacto asociado a los incrementos a insumos de consumo generalizado como las gasolinas, diésel, gas natural, gas licuado de petróleo y la electricidad (para industria y comercio), así como la desaceleración en las ventas del sector comercio y retroceso de las exportaciones a Estados Unidos, dan cuenta de la dura cuesta que enfrentamos en los albores del año.

La cuesta de enero fue la más ardua en los últimos 22 años, es decir, desde 1995, justo cuando se

desencadenaron los efectos de la crisis económica que comenzó en diciembre de 1994.

Como resultado de lo anterior, la confianza de consumidores y empresarios cayó a niveles históricos en el primer mes del año, convirtiéndose en un mes sombrío para la percepción de los agentes económicos. El efecto en cadena del incremento a los combustibles (gasolinas y gas) y el aumento en los precios y tarifas de bienes y servicios que integran la canasta básica, erosionaron el poder de compra de los salarios y llevó al indicador que mide la confianza del consumidor mexicano a su nivel más bajo desde el inicio de su medición, en el año 2001.

Por su parte, los empresarios iniciaron el año bajo el asedio de diversas fuerzas que afectaron su percepción acerca del ambiente para sus negocios y su disposición para invertir.

Los aumentos a las tarifas eléctricas, gasolinas, diésel, gas natural, gas LP, el encarecimiento del dólar, el aumento a las tasas de interés, el aumento en los precios de insumos y materias primas, el descenso en los pedidos, el retroceso en las ventas y los problemas de cobranza, elevaron los costos de las empresas, comprimieron sus utilidades y afectaron sus flujos de caja, generando importantes desafíos para el desplazamiento de inventarios y la cobertura de las necesidades asociadas al capital de trabajo.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Mensual de Opinión Empresarial (EMOE) aplicada en enero a Directivos empresariales de los sectores Manufacturero, de la Construcción y el Comercio, su percepción sobre el entorno para los negocios y su disposición para invertir, alcanzaron su punto más bajo desde el inicio de la presente administración.



Fuente: INEGI

A menos que surjan noticias favorables o poderosos estímulos que reactiven la actividad empresarial y modifiquen su percepción sobre el ambiente para los negocios, 2017 se perfila como un año muy difícil para las actividades económicas. El **Acuerdo para el fortalecimiento económico y la protección de la economía familiar**, suscrito en la primera mitad de enero, representó un paso en la dirección correcta para evitar el desbordamiento de los precios y definir una agenda de trabajo a favor del necesario e inaplazable fortalecimiento de la planta productiva nacional.

Sin embargo, es preciso apresurar el paso para modificar las tendencias que dominan el comportamiento de la inversión (estancamiento), producción (desaceleración), costos (ascenso) y el empleo (debilitamiento), así como para modificar la percepción y expectativas de los agentes económicos en torno al panorama económico nacional. Las propuestas que CONCAMIN ha presentado a las autoridades y a la opinión pública, buscan aportar herramientas específicas para el fortalecimiento de las capacidades productivas de la economía mexicana.

Por otra parte, las cifras que dan cuenta del comportamiento de los precios confirman que la inflación aceleró el paso en el arranque de este año; que no han disminuido las presiones inflacionarias que se concentran en los costos de producción y que se amplía la brecha entre el avance de la inflación (4.72% anual en el mes de enero) y los costos, medidos a través del índice nacional de precios al productor cuyo aumento fue de 9.8% anual en dicho mes). Lo anterior significa mayores dificultades para evitar el traslado de los costos a los precios finales.

El aumento de medio punto porcentual en las tasas de interés anunciado a principios de febrero (más los tres ajustes adicionales que se esperan en lo que resta del año) encarecerá el costo del crédito para empresas y personas físicas, lo que reducirá el consumo y la inversión financiados con recursos crediticios.

Producción industrial

La industria mexicana cerró 2016 presentando signos inquietantes en materia de producción, exportaciones y costos e inició 2017 en un ambiente difícil, adverso y cargado de desafíos para recuperar su trayectoria ascendente.

Los datos más recientes ratifican lo que CONCAMIN ha señalado acerca de las tendencias que determinan el comportamiento del sector industrial:

Primero: su producción dejó de crecer, cerrando 2016 en virtual estancamiento, a diferencia del avance moderado reportado en los dos años previos.

Segundo: no se perciben indicios que anticipen su reactivación en los meses por venir, por lo que es poco probable que recupere en el corto plazo el rol protagónico que le corresponde como generador de riqueza, valor agregado y empleos.

Tercero: ni el mercado interno ni la demanda externa parecen reunir la fortaleza necesaria para impulsar la reactivación consistente de la actividad industrial.

Cuarto: los costos del sector industrial aceleraron el paso. Mientras el Índice Nacional de Precios al Productor creció 9.8% en forma anualizada durante enero, los costos en las industrias de la construcción y manufacturera se incrementaron 11% y 13.9% respectivamente y 11 de las 21 especialidades del sector manufacturero reportaron incrementos de dos dígitos, tal y como se aprecia en el cuadro de la siguiente página.

Quinto: el desempeño de sus cuatro componentes y de las 29 especialidades industriales indica la magnitud del desafío que deberá afrontar en 2017. La Industria Minera cayó 6.4%, acumulando tres años en crisis; la industria generadora de electricidad avanzó 3.3%; la industria de la construcción se desaceleró, tras registrar un avance de 1.8% y la industria manufacturera cerró 2017 con el más modesto crecimiento de los últimos tres años, 1.3%

Por su parte, el desempeño de las especialidades industriales revela los problemas que marcarán su desempeño en el presente año: 11 lograron mantener el crecimiento a lo largo de 2016, en porcentajes que fueron del 2.6% en el caso de la industria alimentaria, hasta el 10% en la realización de trabajos especializados del sector construcción; 6 cerraron el año en pleno proceso de desaceleración, entre los que destacan las industrias textil y los fabricantes de equipo de transporte.

Producción Industrial. Cifras Originales. Variación %				
Actividades Industriales	Enero-Diciembre			Desempeño
	2014	2015	2016	
Sector industrial	2.7	1.0	0.0	Estancamiento
Minería	-1.3	-4.6	-6.4	Contracción
Petróleo y gas	-2.3	-5.7	-5.9	Contracción
Minerales metálicos y no metálicos	2.9	1.9	-1.6	Contracción
Servicios relacionados minería	1.7	-4.5	-20.4	Contracción
Energía eléctrica, agua y gas	8.2	2.3	3.3	Crecimiento
Energía eléctrica	9.3	2.1	3.5	Crecimiento
Suministro de agua y gas	1.3	3.3	2.1	Desaceleración
Construcción	2.0	2.5	1.8	Desaceleración
Edificación	2.5	3.2	4.2	Crecimiento
Obras de ingeniería civil	-2.2	-0.1	-9.4	Contracción
Trabajos especializados	8.6	3.1	10.0	Crecimiento
Manufacturas	4.1	2.5	1.3	Desaceleración
Alimentos	0.6	1.6	2.6	Crecimiento
Bebidas y del tabaco	3.1	5.6	5.3	Crecimiento
Insumos textiles y acabado textiles	-1.7	3.8	-0.7	Contracción
Productos textiles	7.0	9.8	4.1	Desaceleración
Prendas de vestir	-2.8	7.0	-2.0	Contracción
Productos de cuero y piel	-1.7	2.0	-1.6	Contracción
Industria de la madera	1.0	3.1	-4.8	Contracción
Industria del papel	3.1	3.7	3.4	Crecimiento
Impresión	-2.7	1.7	-2.8	Contracción
Derivados del petróleo y carbón	-4.5	-7.4	-11.2	Contracción
Industria química	-1.3	-2.8	-2.8	Contracción
Industria del plástico y hule	6.5	2.4	3.2	Crecimiento
Minerales no metálicos	2.7	4.6	2.8	Desaceleración
Metálicas básicas	8.4	-3.5	3.2	Crecimiento
Productos metálicos	7.8	3.2	3.2	Crecimiento
Maquinaria y equipo	1.6	0.1	3.4	Crecimiento
Equipo de computación y electrónico	11.1	6.1	6.1	Crecimiento
Aparatos eléctricos y gener./electric.	8.8	5.7	3.6	Desaceleración
Equipo de transporte	12.4	7.2	0.2	Desaceleración
Muebles, colchones y persianas	-1.8	7.7	-3.4	Contracción
Otras manufacturas	6.4	4.7	3.3	Desaceleración

Fuente: INEGI



Las 12 especialidades restantes, es decir la mayoría, finalizaron 2017 con números rojos, cuyo rango osciló entre el -0.7% de insumos y acabados textiles, -9.4% en la construcción de obras de ingeniería civil (infraestructura) y el -11.2% en la industria petroquímica, sectores estos últimos de gran relevancia para la competitividad de la economía y la producción de materias primas de consumo generalizado.

Este comportamiento de la actividad industrial responde a cuatro factores: **Primero: la caída en la demanda procedente del exterior afectó la contribución del motor externo al crecimiento de la actividad económica nacional.** Las exportaciones no petroleras alcanzaron los 355,187 millones de dólares en 2016. Esta cifra es 0.6% menor al reporte correspondiente a 2015, debido al descenso en los pedidos externos procedentes de Estados Unidos (-0.5%) y del resto del mundo (-1.1%)

Segundo: el descenso en la demanda agregada del sector público (consumo e inversión) debido a los recortes presupuestales por 165 mil millones de pesos que comprimieron sus programas de adquisiciones de bienes y servicios,

Índice Nacional de Precios al Productor	
Var% anualizada. INEGI	
Sectores	Ene17 vs Ene 16
INPP sin Petróleo y con Servicios	9.8
Construcción	11.0
Industrias manufactureras	13.9
Fabr. de prods. derivados del petróleo y del carbón	39.9
Industrias metálicas básicas	29.1
Industria química	18.6
Fabr. de equipo de computo, comunic.y equipos electrónicos	15.9
Fabr. de productos metálicos	13.2
Fabr. de maquinaria y equipo	12.9
Fabr. de equipo de transporte	11.1
Industria del plástico y del hule	11.0
Otras industrias manufactureras	10.8
Fabr. de acces. aparatos eléctricos y generar electricidad	10.7
Fabr. de productos textiles, excepto prendas de vestir	10.4
Industria de la madera	9.6
Fabr. de productos a base de minerales no metálicos	9.6
Fabr. de insumos textiles y acabado de textiles	9.4
Industria del papel	7.7
Fabr. de prendas de vestir	7.4
Fabr. de muebles, colchones y persianas	7.1
Industria alimentaria	6.3
Industria de las bebidas y del tabaco	6.1
Curtido, acabado y Fabr. de prods. de cuero y piel	5.4
Impresión e industrias conexas	2.2

al igual que diversos proyectos de inversión, impactando la operación de industrias como la construcción y diversos productores manufactureros, que dependen de la demanda procedente del sector gubernamental a escala federal y estatal.

Tercero: La desaceleración que se percibe en el mercado interno. El mercado interno arrancó con evidentes muestras de desaceleración. Las ventas comparables reportadas por la ANTAD en el primer mes del año avanzaron únicamente 4.1% en forma nominal, su menor crecimiento para un mes de enero en los últimos tres años y su avance más modesto desde noviembre pasado.

Además, en el primer mes del año la inflación superó el incremento de su facturación. Esto significa que iniciaron el año con una ligera caída en términos reales en sus ventas. ¿Qué factores explican su tendencia a la baja? El deterioro del poder adquisitivo de los salarios; el efecto del gasolinazo sobre el ánimo del consumidor y el incremento en los precios de diversos productos y servicios.

En suma, el sector industrial se estancó en 2016 y arrancó 2017 en un escenario complejo y marcado por el deterioro en la percepción y expectativas empresariales, así como por un programa de austeridad gubernamental que dificultará el tránsito de la economía a lo largo del año.

Se acrecientan las presiones inflacionarias en el sector industrial.

Mientras el índice de precios al consumidor aumentó 4.7% en forma anualizada en el primer mes del año, el índice de precios al productor, excluyendo al petróleo, se acrecentó 9.6% y en los dos componentes industriales de mayor relevancia, las industrias de la construcción y las manufacturas, los aumentos alcanzaron los dos dígitos, situación que se presentó en más de la mitad de las especialidades de este último componente.

Se trata de presiones inflacionarias que se acumulan en los procesos industriales y que tienen sólo dos salidas: se evita su traslado al precio final reduciendo las utilidades o se transmiten total o parcialmente al precio que paga el consumidor.